

I. Un francés, Valentín Haüy, que durante mucho tiempo había considerado **cómo podría llevar la felicidad** a esos desgraciados, paseaba un día por un bulevar exterior cuando encontró a un mendigo ciego.

Conmovido por la pena de aquel pobre hombre, metió la mano en el bolsillo y le dio una moneda. Pero apenas había reanudado su paseo, cuando el mendigo, hombre honrado, le llamó diciéndole: «Caballero, sin duda se ha equivocado Ud., pues me ha dado un *franco* en vez de un su (moneda francesa)».

Haüy quedó muy asombrado y preguntó al mendigo cómo había podido distinguir tan rápidamente la diferencia de valor de la moneda. «Oh — repuso el mendigo — me basta con pasar el dedo por encima».

II. Esta respuesta fue como una ráfaga de luz para el bondadoso Haüy, quien, al continuar su paseo, hacia la siguiente reflexión: «Si los ciegos pueden distinguir las monedas sólo por el tacto, ¿por qué no habrían de poder notar del mismo modo una letra, una cifra, una señal, en una palabra, cualquier signo, breve o largo, con tal que sea de relieve»? Partiendo de este principio, se puso a trabajar, y no tardó en inventar un método para enseñar a leer a esta categoría de personas, a los ciegos. Su primer discípulo fue un muchacho a quien recogió a la puerta de una iglesia. Este muchacho aprendió a leer con una rapidez asombrosa, por medio de las letras de relieve.

III. Muy pronto pudo el generoso francés presentar en público a su primer discípulo, y el espectáculo que ofrecía, leyendo con los dedos, produjo en los espectadores gran sorpresa y admiración. Cuando hubo perfeccionado su método solicitó el filántropo la ayuda del público **para recaudar fondos** con que llevar adelante su obra, y gracias a los donativos que recibió de todas partes, se halló pronto en condición de poder fundar y organizar el trabajo del primer Instituto para enseñar a leer a los ciegos.

Выберите высказывание, соответствующее содержанию текста.

- 1) El generoso francés pidió la ayuda de muchos espectadores ricos para recaudar dinero.
- 2) El primer discípulo de don Valentín fue una joven que había recogido a la salida de una iglesia.
- 3) Aprovechando las letras de relieve, los ciegos no pudieron aprender a leer.
- 4) Al ciego le costaba mucho trabajo diferenciar el valor de las monedas.